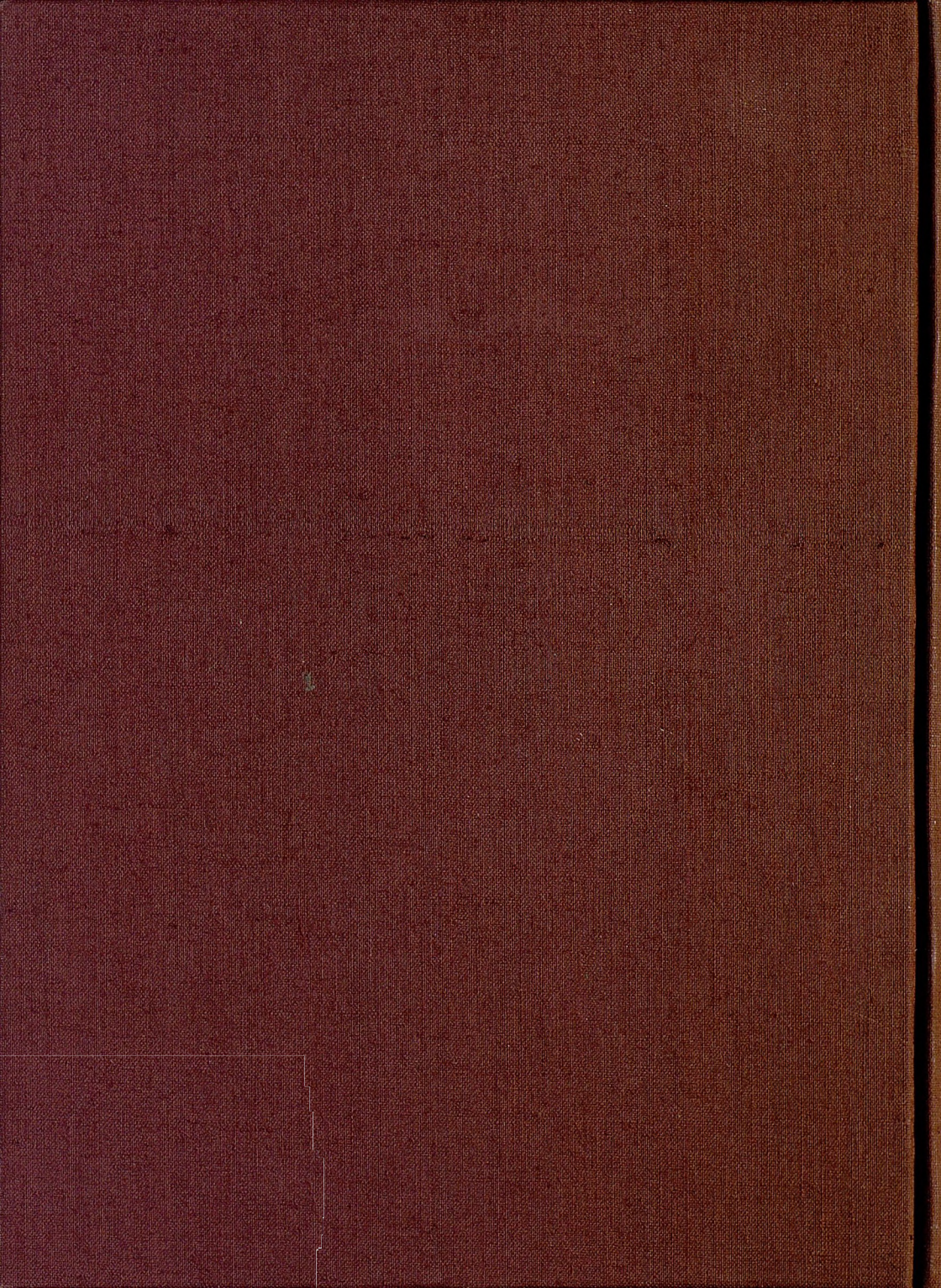


A-Gj.  
109/11











Barclay

28

120 E





















# FESTIVA DEMONSTRACION

DE EL INEXPLICABLE GOZOS O  
regocijo con que toda la Española Ilustre Monarquia  
solemniza, y aplaude la feliz gloriosa Aclamacion  
de nuestro amabilissimo Monarca el Rey DON  
CARLOS TERCERO ( que Dios prospere ) dis-  
puesta por una Ninfa de el Lavapies en estas  
gustosas, quanto agradables  
Seguidillas.

**M**uchachas de chupete,  
garvo, y esmero,  
decid todas que viva  
Carlos Tercero:  
Viva mil años  
para dar nuevas glorias  
a sus Vassallos.  
Su nombre solamente  
influye gozos,  
pues de su nombre ha havido  
Reyes gloriosos:  
Que en sus acciones,  
à la Nacion han dado  
nuevos blasones.  
Digalo vn Carlos Quinto,

de cuyo esfuerzo  
temblò por tantas veces  
el Universo:  
Porque su Espada  
en todas las Prtencias  
fue respectada.  
Carlos Segundo afable  
sabe la Corte,  
que à la clemencia siempre  
tuvo por Norte:  
Y con dulzuras  
detramado en sus Vassallos  
blandas ternuras.  
Pues de Carlos Tercero,  
què no esperamos,

quan-





quando fu Augusto rostro  
todos veamos:

Ay Rey querido,  
ò bien aya la Madre  
que te ha parido.

El es sabio, prudente,  
discreto, afable,  
y en quanto à lo piadoso,  
lijo de Madre:

Bendita sea  
la que nuestros aumentos  
tanto desea.

Todo el Orbe confieffa,  
sin que se estrañe,  
que no ha havido en España  
Reyna mas grande:

Mas si lo escucho,  
en decir lo que es cierto,  
nadie hace mucho.

Doña Isabèl, la Esposa,  
del gran Fernando,  
tiene en vuestras virtudes  
vivo traslado:

Matrona ilustre,  
qué en esta ocasion hace  
que España triunfe;

Viva la Parmesana,  
Venus Divina,  
que al alivio del Pobre  
su zelo inclina:

Pues todos saben,  
que los pobres en ella  
tienen su Madre.

Viva el insigne Carlos,  
que con fe estraña  
ha de ser el consuelo  
de toda España:

Mirando siempre,  
à que nuestros quebrantos  
todos se templen.

Ya pueden sus Vassallos  
cobrar aliento,  
que ya todas sus penas  
seràn contentos:

Mas quien lo duda,  
siendo tal su clemencia,  
y su ternura.

El oye los suspiros,  
que dàn sus Pueblos,  
y compasivo atiende  
à su remedio:

Su regocijo  
es, que vivan alegres  
todos sus hijos.

Napoles lo declare,  
si bien se infiere,  
pues por su Soberano  
todos se mueren:

Bien, que el los paga,  
el ardiente cariño,  
con que le aman.

Tanto en el la Justicia  
logra su asiento,  
que castiga à los malos,  
premia à los buenos:

Y de este modo  
tiene bien gobernado  
su Reyno todo.

Hà, Señor, quanto en esto,  
que hacer os toca,  
no os tocarà el lograrlo  
fatiga poca:

Pero yo infiero,  
que vuestras intenciones

pro-



protege el Cielo.  
Mirad , Señor, Invicto,  
mirad gran Padre  
nuestras su mas inmensas  
calamidades:

Y compasivo  
atended generosos  
à nuestro alivio.

Escuchad nuestras voces,  
que oy sin mudanza,  
en vos solo tenemos  
nuestra esperanza:

Ea , Rey mio,  
lleguen nuestras congojas  
à vuestro oido,

Ea , Españoles , ea,  
ya llegò el dia,  
de que vuestro quebranto  
sea alegria:

Pues Rey tan pio,  
nunca en toda la Europa  
se ha conocido.

Vèn , ò Carlos glorioso,  
vèn , Dueño atable,  
à consolar las ansias  
de nuestros males:

Si por Mar vienes,  
favorables los vientos  
tu Nave lleven.

España venturosa,  
gozate alegre,  
pues à darte consuelo

Don Carlos viene:

Y sus favores  
aumentaràn sin duda  
tus esplendores.

Digalo el ver que llega  
la clara Aurora,

que à todos sus Vassallos  
los enamora.

Maria Amelia,  
que con su rostro à todos  
feliz consuela.

Su divina hermosura  
al Mundo encanta,  
admirando en su Cielo  
belleza tanta.

Viva la Reyna,  
y sea ya en España  
su gloria eterna.

De los Reales Infantes,  
que no dirèmos?  
que de tan bellos Soles  
son dos Luceros:

Y en su sè pia,  
encontrar à sus glorias  
la Monarquia.

O generoso Carlos,  
ò gran Monarca,  
ò Principe supremo,  
luz de tu Patria:

En hora buena  
à aliviar nuestras ansias  
tu cielo venga.

Pagad, Señor Invicto  
raras finezas,  
derramando en nosotros  
las gracias vuestras:

Y con blasones,  
reinareis vos en todos  
los corazones.

España en vos vincula  
su dicha estraña;  
y pues en vos confia  
logrelo España:

Y en mil edades



se hará lengua de vuestras  
benignidades.  
Tremble, pues, España  
sus Estandartes,  
aclamando el Real nombre  
del nuevo Marte:

Que con su acero  
temor infundir sabe  
al mundo entero.  
Viva el gran Rey Don Carlos,  
viva su Esposa,  
y vivan los Infantes  
edad copiosa:

Y todos digan,  
con júbilos, y aplausos  
Don Carlos viva.

Mas quien no ha de decirlo,  
si sus Vassallos  
tienen amor tan grande  
puesto en Don Carlos?

Y era forzoso  
en un Rey tan ilustre,

como piadoso.  
Si nos faltò el Lucero,  
que España tuvo,  
oy viene à sucederle  
otro Segundo:

O que alegría,  
de los que hemos logrado  
tan grande dia!

Vive, Carlos Invicto,  
vive mil años,  
que en ti vive el afecto  
de tus Vassallos:

Y muy alegres  
darán por ti la vida,  
si se ofreciere.

Del Ave Fenix sigas  
las duraciones,  
que así te lo desean  
los Españoles:

Al Cielo piden  
que dilate tu vida  
siglos felices.

CON LICENCIA EN MADRID:











Biblioteca Regional  
de Madrid Joaquín Leguina



\*1484697\*



LUIS BARDON  
LIBRERO - ANTICUARIO

LEE TU  
SI NO SABES

Madrid

QUE TE  
LEAN SI  
NO PUEDES